

Consideraciones sobre la Verdad y las des-suturas para el universo de la falta

Primero hay que aclarar que la verdad no se aplica a las oraciones sino a los enunciados. Éstos tienen sentido al articularse con el registro imaginario. La verdad se aplica a “lo que la oración enuncia” en relación a un estado de cosas¹. También suele decirse lo que la oración propone sobre ese estado de cosas, la proposición. Evidentemente, si entramos en las partes constituyentes del enunciado, empiezan las lógicas de predicados de primer o segundo orden, relaciones, etc. Llegando hasta la modal y la de la probabilidad. Remarcamos que lo enunciativo no es ni interrogativo ni imperativo. Lo cual sólo nos deja, de las posibilidades² que la oración de Lalengua

¹ Estamos ya en filosofía del lenguaje y no en Lingüística.

² Interrogativa, interrogativa negativa, imperativa afirmativa o negativa. Ya he comentado esta diferencia entre el cuadripolo del sentido y el lógico en el seminario.

ofrece, lo negativo. Conviene diferenciar verdadero (es así) de verificado (se ha comprobado que es así) y de certeza (es seguro que es así), y así mismo de probable (es x% probable que sea así).

También se aplica verdadero a las leyes lógicas, que son enunciados que son siempre válidos por su propia sintaxis (tautologías) y contradicciones (si son siempre falsos). Es la verdad sintáctica en la que se acostumbra a decir que tal enunciado complejo es válido, mejor que verdadero. Es decir, los enunciados son verdaderos o falsos, pero sus articulaciones son válidas o no válidas. Ahora vayamos a ligarla con los hechos: la que venimos denominando semántica. Hay 5 maneras.

Los cinco conceptos de verdad habituales

- a) Teoría de la correspondencia, que es la que comenta Lacan siempre. Un enunciado dice algo de un estado de cosas, luego es verdadero si enuncia ese estado de cosas. "Veritas est adaequatio rei et intellectus" dice Tomás de Aquino.

- b) Teoría de la redundancia. Indica que con decir "p" ya sobra decir que es verdadero. Es de Ramsey. ¿Un decir es verdadero por el hecho de decirlo? *El Otro es el lugar en el que el Habla se enuncia como verdad*, es la tesis de Lacan.

- c) Teoría semántica de Tarski, explicada en *The concept of Truth in the Formalized Languages*. Es para impedir la paradoja del mentiroso³. Se basa en una distinción

³ Recuerden la magnífica apertura que Lacan hace en el *Seminario XI* para el deseo. Apertura de sus habituales suturas, añadiendo la enunciación.

radical entre lenguaje-objeto y metalenguaje⁴. Es una ampliación de la teoría de la correspondencia que ahora tiene dos niveles: significante/significado. Lo verdadero se aplica estrictamente a los enunciados del lenguaje que hace de metalenguaje y no se confunde ni mezcla con la verdad del lenguaje objeto nunca. Cuando la verdad en el metalenguaje coincide con una verdad en el lenguaje objeto (teórica o empírica) se dice que el lenguaje objeto **satisface** a la verdad del metalenguaje. Entonces una tautología o un enunciado válido es el que se satisface en todos los lenguajes objeto.

⁴ Equivalente para la semántica a la teoría de tipos de Russell en la sintáctica para evitar la paradoja del conjunto universal. Sabemos cómo Lacan abrió esa sutura. Asunto de la antinomia, más tarde arreglada en la lógica científica mediante la restricción de los conjuntos a las clases que no pueden pertenecer a sí mismas. Teoría debida a Zermelo y terminada como teoría de Cantor-Zermelo-Frankes. Sutura que Lacan abre de nuevo al separar **enjambre y saber**.

- d) Teoría de la coherencia. Una proposición es verdadera o falsa sólo si es o no compatible con un sistema dado de proposiciones anteriores considerados o demostrados como verdaderos. Si “encaja”, diríamos coloquialmente. Más utilizada para las teorías científicas, ya que si encaja entonces se establece el procedimiento para verificarlo o falsarla.
- e) Teoría Pragmática. Comenzada por Peirce y continuada por William James. Un enunciado se transforma en verdadero cuando nos ayudan a llegar a relaciones satisfactorias con otras partes de nuestra experiencia. Si es útil o satisface. Pero además deben poderse verificar en términos de experiencia. Ni que decir tiene que el final de la cura en Lacan va en esta dirección de la verdad y el pase incorpora mucha verdad de este tipo.

Des-sutura y uso en el universo de la falta.

Lacan apuesta, para la construcción de las realidades, fantasmática y sexual, por la teoría de la correspondencia mejorada con la semántica de Tarski, aunque no demasiado bien manejada aún. Con ellas, propone introducir el universo de la falta en el nivel del goce, y no la del deseo. Lacan planteaba ya desde el comienzo para el deseo que no hay metalenguaje y que en un punto se unen lenguaje y metalenguaje (topológicamente es la banda de Möbius, sintáctico y semántico es cada cara) y de ahí \mathbb{A} y $S(\mathbb{A})$. El problema es que esa tesis de no existe el metalenguaje lo usa tanto para el lenguaje del supuesto metalenguaje y su sintaxis como para el lenguaje objeto y la suya, y sobre todo para su tópica semántica. Para aclararlo, ahora piensen que cada lenguaje tiene su sintáctica y su semántica. Les recuerdo un esquema que ya desarrollé mucho más en el seminario:

<u>Significante</u>	metalenguaje S(A)	
<u>Significado</u>		Semántica Fálica
<u>Significante</u>	lenguaje – objeto no M ni H	
<u>Significado</u>		

Si ahora denominamos nivel sintáctico al metalenguaje y nivel semántico al lenguaje objeto para simplificar, la función de paso es la función fálica (si está bien establecida) u otra precaria que intentamos establecer en los diferentes tipos clínicos. Debemos ahora diferenciar algo que él no hace con claridad. “No hay metalenguaje” no es estrictamente equivalente a “no hay Otro del Otro”. No hay Otro del Otro es su consecuencia a nivel del “supuesto metalenguaje”. De ahí la castración y por ello el fantasma. Pero eso aplica en el nivel semántico del lenguaje-metalenguaje (“nivel sintáctico” lo hemos denominado para simplificar). En el nivel del lenguaje objeto (nivel semántico) se trata de que en su propia semántica algo falla de nuevo, no hay femenino

ni masculino, no hay conjunto de las mujeres y el conjunto masculino no está claro que no sea vacío⁵: de ahí la privación y frustración y por ello la escena primaria.

Entre los dos niveles, la tónica semántica principal; sabemos que el universal que puede estar en el nivel sintáctico no se satisfará nunca en el semántico. El Universal es siempre falso y siempre una existencia se propondrá en contra. Y en el paso a lo real y no sólo al goce (nivel semántico) el no-del-todo quedará frente a la "cosa-falla" como indeterminado. ¿Necesitamos una existencia dividida por el lado masculino distinta de *La*? Esto lo veremos con la lógica Fuzzy.

En la teoría psicoanalítica también nos aplica la teoría de la coherencia pero no queda claro cómo aplica en el movimiento del sujeto en la búsqueda de su certidumbre.

⁵ Es el axioma de elección que ya comentaremos.

Ahora pensemos de qué verdad se trata en el psicoanálisis. No se trata de la verdad deductiva ni de la verdad inductiva. La verdad deductiva es la que va desde los axiomas a la conclusión, como lo hace el fantasma en tanto “teoría que tiene el sujeto”, mientras que la inductiva⁶ parte del hecho empírico y desde él va a establecer un inferencia general. El mejor ejemplo de la inducción es la radiografía de la llave que se encontró Madame Curie cuando removía sustancias radioactivas. Se trata de una verdad, que viniendo de lo real, se plantea como un semblante⁷. En nuestro caso es **Yo, la verdad, hablo**. Entonces la verdad ya no es una función (aunque sea con un parámetro como lo es en el caso de la lógica del fantasma o sus cálculos), **es un lugar en un discurso**. Lugar

⁶ Lo que hizo que Carnap tomase, para la lógica de la incertidumbre, el estudio mediante la lógica de la probabilidad como la lógica inductiva o lógica de la inducción. La crítica a dicha concepción, además de otras muchas cosas interesantes, puede leerse en *Gnoseología de los sistemas difusos*, de Julián Velarde Lombraña. Ed. Publicaciones de la Universidad de Oviedo, capítulo 3. Más matemático, recomendamos: *Introducción a la lógica borrosa*. Trillas, Terricabras y Alsina. Ed. Ariel Matemática.

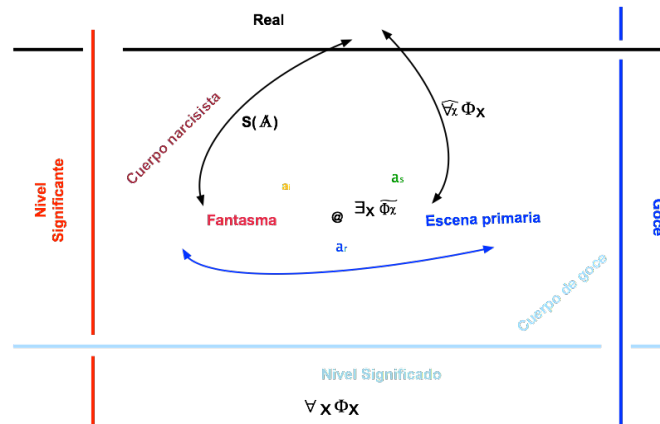
⁷ Que no tiene porqué estar siempre en el lugar del agente, donde el semblante está más en su salsa.

que no es lo real sino su lugarteniente. Cuando algo se escribe desde lo real en lo simbólico puede ocupar o no ese lugar⁸ y por estar dicha⁹ (no sólo enunciada) encaja con la verdad material del significante como la definió Lacan en el escrito *La ciencia y la verdad*. Este paso de escritura es nuestra alternativa al hecho del ejemplo de la verdad empírica de la llave radiografiada que explicaba la inducción en la ciencia. Una verdad comandada por lo real pero que no dice la verdad sobre lo real más que a medias. Nuestra verdad es de ese tipo, y lo es porque lo real no pasa a lo simbólico sino que se metonimiza como mucho en él pero lo real le ex-siste. Metonimias (virages) en la ida y metáforas (condensaciones) en la vuelta de R-S.

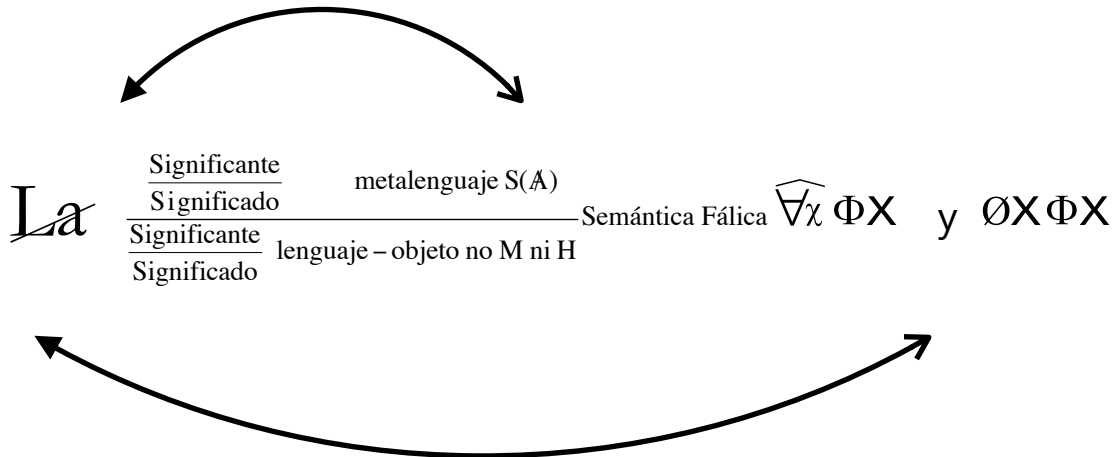
⁸ Sin discurso, la verdad es puramente de habla y su efecto de sentido. Un sentido también mal constituido.

⁹ Se escribe. El problema es establecer cómo y no quedarse, como hace M. Bassols, con una enunciación de que "hay algo de lo escrito en el dicho". Ya estamos cansados de las declaraciones enunciativas sin especificación ni operatividad alguna, propias del marketing psicoanalítico.

Ahora bien, cuando aplicamos el universo de la falta, el lenguaje objeto se une al metalenguaje y es ahí donde la barra semántica desaparece; está \overline{La} , que articula los dos niveles uniendo castración y falta de existencia de la mujer, y veremos el vacío del conjunto hombre, o mejor, veremos qué tipo de existencia adjudicarle para que sea distinta de la del cuestionamiento del goce fálico (Padre que sostiene el Edipo en Freud) o $\exists X \overline{\Phi_X}$. En su momento planteamos este esquema con cuatro nudos:



Ahora adelantamos un posible esquema mejorado del que hemos planteado mas arriba recordando el de *Encore* planteado por Lacan en el que las flechas indican la relación de $\mathcal{L}a$ con los significantes de las castraciones:



Los niveles triskelizados quedan así añadiendo lo real:

